



Se suele decir que no es fácil decir unas palabras sobre alguien a quien queremos y que nos deja inopinadamente. Y he de reconocer que hay tantas y tantas cosas buenas que podría decir sobre Darío Gazapo hoy aquí que voy a intentar, con ayuda de los poetas, decir unas pocas.

1

Importa mucho, y el todo, una grande y muy determinada determinación de no parar hasta llegar, venga lo que viniere, suceda lo que sucediere, trabájese lo que se trabajare, murmure quien murmurare, siquiera llegue allá, siquiera se muera en el camino o no tenga corazón para los trabajos que hay en él, siquiera se hunda el mundo.

¡Qué bien le cuadraban estas palabras de Santa Teresa! Porque así era Darío: trabajador, constante, tenaz.

2

*Si Garcilaso volviera,
yo sería su escudero;
que buen caballero era.*

*Mi traje de marinero
se trocaría en guerrera
ante el brillar de su acero;
que buen caballero era.*

*¡Qué dulce oírle, guerrero,
al borde de su estribera!
En la mano, mi sombrero;
que buen caballero era.*

¡Qué bien encajan estos versos de Alberti a cómo era Darío! batallador, dialogante,

generoso, como el Garcilaso aquí sublimado por Rafael Alberti.

3

*Hay en mis venas gotas de sangre jacobina,
pero mi verso brota de manantial sereno;
y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina,
soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.*

¡Qué bien describe Antonio Machado el cómo era Darío: atento, cariñoso, bueno, profundamente bueno.

4

Darío tuvo muchas cualidades, y aquí voy a enumerar brevemente sólo unas pocas:

GENEROSIDAD

Nunca aprovechó para nada personal la multitud de relaciones que estableció como Director del Departamento de Proyectos de la ETSAM, por causa de su cargo. Se volcó de tal manera en el Departamento que consiguió que fuera, como escribía Cervantes:

El sosiego, el lugar apacible, la amenidad de los campos, la serenidad de los cielos, el murmurar de las fuentes, la quietud del espíritu son grande parte para que las musas más estériles se muestren fecundas y ofrezcan partos al mundo que le colmen de maravilla y de contento

ACIERTO

Todas las iniciativas que tomó para mejorar la docencia del Departamento fueron acertadas. Como la de los MPAA. Como todo lo que hizo.

COLABORACIÓN

Supo rodearse de gente estupenda que, a su lado, todavía eran mejores. Desde Mercedes y Blanca hasta Lucía y Covadonga e Ignacio. Todos fueron, fuimos mejores con él. Pero la primera, Conchita.

CATEDRA

Venías justo de unas sustentaciones en Madrid y el decano te pidió cruzar el océano y venir al Perú, a ver mas sustentaciones.

Me dijiste en Lima que me tenga confianza y que te tenga confianza también, que si algo sabías hacer -y hacer bien- era reconocer cuando un estudiante era digno de llamarse arquitecto. Te creí en ese momento y te creo hasta ahora.

Me diste una mención ese día y me dijiste que nos encontraríamos en Madrid, que me veías por allá.

Fui a la ETSAM en octubre pasado, ya no te pude encontrar pero creo que, de alguna forma, que aún tú y tu presencia andan por ahí.